



Asalia Venegas,
directora de la
ECS-UCV, la profesora
Quiroz y la profesora
Luisa Villamizar,
Coordinadora Académica
de esta escuela



Foto: Andrew Alvarez

María Teresa
Quiróz

Tenemos que garantizar la independencia de los medios

De rápido hablar y voz fina, María Teresa Quiróz, se pronunció sobre el rol de los medios de comunicación en América Latina. Al son de sus palabras, fue combinando anécdotas con hechos históricos para el papel de los medios en los últimos años en Perú. Su reflexión se extendió hasta abarcar la realidad de la prensa en América Latina.

“Tenemos que garantizar la independencia de los medios del poder político, porque el poder político siempre va a querer utilizar a los medios de comunicación”, afirmó. “La única manera de garantizar el derecho humano a la información, como derecho humano fundamental, es la independencia del poder político”.

Al pronunciar estas palabras refirió la realidad vivida recientemente en Perú, cuando se tejió un complejo sistema de relaciones entre el poder político y los medios que “atentó contra el derecho a la información” y trajo como consecuencia que éstos experimentaran una baja credibilidad, “luego de que se demostrara que habían recibido sobornos de parte del gobierno de Alberto Fujimori para favorecerlo en su programación”.

— Lo que ocurre en la década del gobierno de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos, especialmente en los últimos dos o tres años, antes de las elecciones del 2000, fue el compromiso explícito que asumen los medios de comunicación con

En una rápida visita a tierras venezolanas la catedrática de Ciencias de la Comunicación, en la Universidad de Lima y directora para la región andina de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), conversó con Comunicación sobre la actividad periodística en Perú y sobre las actividades a corto plazo de la organización regional

■ Luisa Torrealba

el partido de gobierno o con el gobierno mismo. Se produce una alianza estrecha y absoluta entre los medios de comunicación y el sistema político, que es el producto de un pago que realizaban directamente Fujimori y Montesinos a los principales canales de televisión y a los principales diarios, que recibían una cantidad mensual, para garantizar que estos medios estuviesen atentos a todo lo que era la campaña del gobierno y especialmente a la tercera reelección de Fujimori.

Quiróz explicó que la intervención gubernamental influyó no sólo en el modo de difundir las informaciones, sino que el Estado intervino de manera tan directa en los medios que la publicidad estatal garantizaba el funcionamiento de determinados programas. “Había publicidad del Estado detrás de programas como el de Laura Bozzo”. Este espacio, de formato “talk show”, no contaba con otros anunciantes privados debido a una decisión de la Asociación Nacional de Anunciantes de quitar la publicidad a ciertos programas que consideraban estaban atentando contra la dignidad pública. En el programa de Bozzo se mostraban situaciones en los que aparecían hombres y mujeres en escenas degradantes.

Esta experiencia de los medios fue “terrible” y fatal”. Se hizo de conocimiento público después de la salida de Fujimori. Antes de que fuera revelada y conocida,

la población seguía a los medios, creía en ellos y confiaba en que la información que recibía “era, de alguna manera, referencia a la realidad”. A partir de este hecho cambió el modo de percepción. “En el nuevo gobierno, la población es muy crítica a cualquier cosa que pueda ocurrir. No sólo crítica a los medios de comunicación, es muy crítica a cualquier acto de gobierno”.

— Uno de los resultados de todo lo que ocurrió durante el fin del gobierno de Fujimori, es una gran desconfianza de la gente ante el esfuerzo de los políticos, de los medios y en general ante el discurso público. Hay una gran sensibilidad, frente a esto. Hay un gran movimiento en la opinión de la gente.

A la salida de Alberto Fujimori del poder Perú tuvo un proceso de transición política, encabezado por Valentín Paniagua. Diez meses después, en junio de 2001, llegó al poder Alejandro Toledo, por la vía electoral. En julio del año 2002, representantes de los partidos políticos y de la sociedad civil firmaron un acuerdo nacional para establecer planes y políticas en diversas áreas como salud, educación y agricultura, para los próximos 20 años. “Una de esas políticas de Estado es precisamente el acceso a la información, a la libertad de expresión y a la libertad de prensa. Sobre esto hay un gran debate en el país”.

La apertura de la conciencia crítica de la población respecto a los medios de comunicación se reflejó también en el panorama político, así se han comenzado a producir demandas que reclaman políticas para el desarrollo regional y fortalecimiento del sistema de justicia. “Las personas y las organizaciones, no estaban habituadas a expresarse y a opinar, en este momento tenemos un movimiento regional que empieza a crecer de manera muy importante, por que se ha dado una Ley de Descentralización en Perú”. Esta Ley estaría respondiendo a una demanda fundamental de los peruanos, como es el desarrollo y el fortalecimiento de las regiones como espacios económicos, sociales y culturales.

Con respecto al sistema judicial se abolió la Ley Antiterrorista que afectaba los derechos humanos y que contemplaba la realización de juicios militares donde los jueces tenían sus rostros cubiertos. Los que fueron juzgados por este sistema acudirán nuevamente a las cortes, pero ahora con jueces civiles. También se concretó el regreso de Perú a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, de donde se retiró durante la gestión de Fujimo-

“

Actualmente en Perú está en discusión una Ley de Radio y Televisión. En torno a esto se ha generado un gran debate en el país, sobre las regulaciones y limitaciones que pudieran estipularse.

”

ri. Actualmente se discute una nueva ley para la materia.

MATERIAS PENDIENTES EN PERÚ

Actualmente en Perú está en discusión una Ley de Radio y Televisión. En torno a esto se ha generado un gran debate en el país, sobre las regulaciones y limitaciones que pudieran estipularse. Quiróz recordó que entre 1968 y 1980 Perú vivió bajo un régimen militar, encabezado por Juan Velasco Alvarado, en el que fueron “tomados” los medios de comunicación. Por ello, hoy día “hay en Perú una enorme resistencia a todo lo que pueda ser intervención del Estado sobre los medios de comunicación, porque es signo de estatismo, de control de la información, y de falta de libertad de expresión. Por ese motivo, la gente se resiste de hablar de una Ley de Radio y Televisión”.

Sin embargo “son los periodistas los que se sienten más afectados por esta ley”. Explicó que la antigua Ley de Radio y Televisión otorgaba concesiones de por vida, que se iban renovando automáticamente. El nuevo instrumento plantea que los requisitos de renovación de estas licencias sean más claros y estén relacionados con el cumplimiento de ciertas condiciones básicas, como los horarios infantiles y la calidad de la producción.

Otro tema que se encuentra en discusión es la posibilidad de crear un Conse-

jo de Radio y Televisión. La idea ha sido cuestionada. “Se ha dicho que eso atenta contra la libertad de expresión y contra la libertad de prensa”. Como consecuencia, el Congreso Nacional, ente en el que se está discutiendo el instrumento, ha propuesto como alternativa la creación de un Consejo Consultivo, en el que participarán las empresas y representantes de organizaciones públicas y privadas, de las Facultades de Comunicación y del gobierno. Este órgano tendría la potestad de recoger opiniones de la población, sin que medie el mandato legal, es decir “para nada este Consejo puede cortar una licencia”. Esta propuesta del poder legislativo también ha producido debate y hay sectores que también lo rechazan.

La discusión de esta ley se da en un contexto en el que los dueños de los canales de televisión y de algunos diarios, son perseguidos por la justicia, a raíz de la experiencia con el gobierno de Alberto Fujimori y su asesor Vladimiro Montesinos.

LOS MEDIOS SE REIVINDICAN

Ante el descrédito que se generó por parte de la población hacia los medios, éstos han buscado alternativas para recuperar la credibilidad. Así, las televisoras que siguieron funcionando, aún con sus dueños buscados por la justicia, formularon un planteamiento: una cosa son los dueños y otra los medios. “Cuando mucha de la crítica pública se dirigió a los directores de noticieros o a los periodistas que aparecían en pantalla, ellos se esmeraron y trataron de señalar que efectivamente ellos no eran responsables de los actos de corrupción de los dueños de los canales de televisión (...) ha sido así como han logrado mantenerse en sus lugares como periodistas”.

Otros no lo han logrado, han tenido que salir. “Hay periodistas que han tenido que abandonar la televisión, porque la crítica fue muy fuerte, muy feroz, porque hay gente que fue descubierta obedeciendo órdenes”. Actualmente, muchos de los periodistas que gozan de cierta popularidad han intentado mantenerse un poco a la expectativa, en una actitud de independencia y de crítica frente al gobierno, “para decir que ellos no tienen nada que ver con el poder político”.

En este contexto podría pensarse que la gente ha dejado de ver televisión, sin embargo Quiróz afirmó que “no es que no la vea, pero cuando opina sobre eso es muy

analítica (...) y observa y critica". Ha habido un proceso de maduración en las personas, "es una opinión pública que está expectante y no se cree todo lo que le dicen".

En un diálogo ameno y profundo, Quiróz se va paseando por cada uno de las vertientes de lo que fue la crisis generada a partir de la salida de Fujimori. Con claridad sintetiza el papel que jugaron los medios, las consecuencias de su actuación y las medidas tomadas para recuperar la credibilidad ante la opinión pública.

Ahora mirando hacia el futuro, habla acerca de las perspectivas del periodismo en Perú. Señala que en los últimos años ha habido un crecimiento en el área. La gente ha demostrado un creciente interés en el periodismo de opinión, "porque la gente no sólo busca en este momento la información periodística, sino la opinión de los periodistas sobre ciertos temas. Y el periodismo de opinión empieza a conducir un poco la agenda pública". Este tipo de periodismo junto al de investigación tuvo un papel importante en la salida de Fujimori del gobierno.

— Hay un gran expectativa hacia el periodismo. Hay una gran expectativa de los jóvenes por el campo de la comunicación, por ser periodistas, por un lado. Por otra parte, afectó también mucho el debate entre los propios grupos periodísticos.

Como ejemplo indicó que el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), publicó un comunicado en la revista peruana *Caretas* donde señalan las demandas, desde esa agrupación, acerca de los derechos y las obligaciones que deben tener los periodistas. El texto decía que los periodistas de televisión o de prensa escrita, deben tener la libertad de expresar sus opiniones, aún en contra de los dueños de los propios medios de comunicación y que debe garantizarse el ejercicio del periodismo de opinión. "Me parece que es interesante, porque es un gremio, que empieza a plantear una reivindicación, que está expresando, además, cierto contrapunto que puede existir entre el periodista mismo versus el dueño del medio. Me parece bien interesante, yo creo que por ahí se va avanzando".

Recordó también la creación del Consejo de la Prensa Peruana, que es un organismo que reúne a los principales representantes de la prensa escrita y televisiva, y que plantea mecanismos de autorregulación, "porque ahí puede llegar una denuncia contra un diario o contra un periodista y esto se trata y se autorregula de manera interna; me parece una experiencia interesante en el campo del periodismo".



Profesores de la Escuela de Comunicación de la UCV reunidos con la profesora Quiróz

VISITA CON INCENTIVO

Quiróz vino a Venezuela el pasado mes de marzo a reunirse con representantes de las escuelas de comunicación social venezolanas afiliadas a la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), con el fin de incentivarlos a participar en el XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación.

El encuentro se efectuará en Puerto Rico entre el 5 y el 8 de octubre, y los participantes tendrán la oportunidad de debatir en torno a los temas centrales, que son "Comunicación Democracia y Ciudadanía". En el evento se entregará el Premio FELAFACS a la Excelencia Latinoamericana en Televisión de Señal Abierta, se realizará el II Festival Iberoamericano de Creación Audiovisual Universitaria Quiróz y el IV Concurso Latinoamericano de Tesis en Comunicación, en el que podrán participar trabajos de pregrado, de maestrías y de doctorados.

Quiróz también vino a promover la reestructuración del Consejo Venezolano para la Enseñanza y la Investigación de la Comunicación (CONVEIC). El CONVEIC es el organismo que representa formal y oficialmente a las Escuelas de Comunicación Social venezolanas ante FELAFACS. Fue fundado el 8 de mayo de 1987, cuando el periodista y profesor uni-

versitario Eleazar Díaz Rangel, era director de la escuela de comunicación social de la Universidad Central de Venezuela y presidente de la FELAFACS. En ese entonces estuvieron presentes en la constitución del organismo las escuelas de comunicación social de la Universidad Central de Venezuela (UCV), de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), de la Universidad del Zulia (LUZ) y de la Universidad de los Andes (ULA), junto al Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (ININCO) y el Instituto del Mejoramiento del Periodista.

De las reuniones que sostuvo durante su visita señaló, que "hay problemas y dificultades en la asociación venezolana, sin embargo, hay un espíritu personal e individual por participar en las actividades de FELAFACS".

— Creo que hay una voluntad institucional de cada una de las escuelas asociadas de producir un cambio y que funcione CONVEI. Creo que ese es un paso importante, sin embargo, creo que FELAFACS debe apoyar este proceso promoviendo algunas actividades de diálogo.

En ese sentido planteó una idea: "Promovamos el debate sobre la situación de la región andina entre Colombia, Perú y Venezuela. Discusiones sobre lo que está pasando, sobre el control de contenidos, sobre las leyes de contenido, sobre qué es

lo que se debe regular o autorregular”. “Creo que es un momento que debiéramos promover y buscar y debiera haber alguna manera de reconstruir el trabajo de las escuelas en FELAFACS”, concluyó.

Esta conversación se realizó en el marco de un encuentro que sostuvo Quiróz con los profesores de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. La sala de sesiones de este recinto académico sirvió de marco para una conversación en la que también Quiróz compartió sus experiencias en torno a la enseñanza de la comunicación social en la América Latina.

Relató que en los años 90 FELAFACS trabajó en la revisión de propuestas curriculares que existían en los países latinoamericanos. En ese entonces se dio una discusión acerca del perfil en la formación de los comunicadores, los retos profesionales y los nuevos campos que se empezaban a abrir en la enseñanza de la comunicación. También se generó un debate sobre si debería formarse un comunicador integral o se debiera caminar hacia la especialización y sobre la pedagogía y metodologías empleadas en los procesos de enseñanza.

“Mi impresión es que el tema se ha ido de las manos y se nos ha ido de las manos en casi todas partes y que, de alguna manera también para FELAFACS, ha sido difícil seguir el rastro a todo este proceso de crecimiento de facultades de comunicación en América Latina”, indicó.

Actualmente en Venezuela existen 14 escuelas de comunicación social. Ha habido un proceso de crecimiento, que se ha dado también en los países de la región. Así, comentó Quiróz, en Perú, a mediados de los años 90, había entre 12 y 13 facultades de comunicación social, en este momento hay 38. “Treinta y ocho es muy difícil, yo diría imposible, poder establecer un nivel de registro sistemático, de qué es lo que están haciendo, cuál es el nivel de excelencia que van teniendo... es casi imposible manejar esa tema”, aseveró.

La situación de crecimiento de los centros de estudio de comunicación social es similar en Argentina y en Chile, y en otros países de la región. “El otro día, estábamos reunidos en el Consejo Directivo (de FELAFACS), y se decía que tanto en México, como en el Brasil, el número de escuelas de comunicación era algo así como 300”.

De las escuelas existentes en Brasil, FELAFACS trabaja con un número aproximado de 60, lo que significa que se está cubriendo un porcentaje mínimo.

66

Los niveles de información que existen, obligan a transformar tanto los contenidos curriculares como las propias metodologías de enseñanza. Sin embargo, creo que nos hemos quedado con relación a esta discusión, es decir, el cambio va mucho más rápido de lo que nosotros hemos podido reflexionar, acerca de estas maneras de manejar los recursos, los talleres, la orientación, las políticas, al interior de nuestras escuelas.

99

“¿Qué cosa significa eso? Significa a mi criterio, que por un lado le hemos perdido el rastro a lo que está pasando con la enseñanza de la comunicación en América Latina. No se tiene, en este momento, un registro sistemático acerca del número de escuelas, de lo que están haciendo y del modo como lo están haciendo”.

— Tenemos que pensar en un registro permanente que ya se está facilitando a través de la página web de FELAFACS, pero creo que debe estar dirigido o conformado por el concepto de la red, donde podamos estar permanentemente retroalimentando la información correspondiente y planteando un debate o plantear foros mensuales sobre ciertos temas, es decir, tenemos que repensar el plan de trabajo de FELAFACS.

Con respecto al debate que ha existido en América sobre la especialización del comunicador, considera que “hemos caminado en ida y vuelta, de lo que ha sido una formación muy general del comunicador social a una formación más especializada”.

Dentro de este nivel de especialización, se han planteado áreas como la publicidad, el periodismo, los medios audiovisuales (radio, cine, video y televi-

sión), la comunicación para el desarrollo y la comunicación empresarial u organizacional, que es una evolución de las relaciones públicas. “Cuando yo digo que hay un pequeño retorno, quiero decir que empiezan a encontrarse, por lo que he podido advertir, los elementos que atraviesan las distintas especialidades”. A la par la enseñanza se ve afectada por el avance de los recursos tecnológicos, lo que plantea la necesidad de que las escuelas se vayan actualizando.

— En términos de enseñanza a mí me parece urgente entrar de nuevo al debate, incluso apostando a las nuevas posibilidades que hoy nos dan las nuevas tecnologías de la información. Tenemos que pensar en redes en torno a ciertos temas en los cuales puedan participar los profesores con sus inquietudes, sus investigaciones y uno de esos temas es la enseñanza, que yo me reafirmo se nos ha ido de las manos, porque esto crece de manera así desordenada.

— Los niveles de información que existen, obligan a transformar tanto los contenidos curriculares como las propias metodologías de enseñanza. Sin embargo, creo que nos hemos quedado con relación a esta discusión, es decir, el cambio va mucho más rápido de lo que nosotros hemos podido reflexionar, acerca de estas maneras de manejar los recursos, los talleres, la orientación, las políticas, al interior de nuestras escuelas. Esa es si se quiere mi reflexión acerca de lo que está pasando, es una vorágine, que ha hecho, que, incluso, en las propias escuelas, tengamos que estar innovando con mucha rapidez y por otro lado que eso no haya sido y no pueda ser adecuadamente llevado.

Plantea la necesidad de llevar a FELAFACS una reflexión, en torno a “transdisciplinariedad”, presente en la enseñanza de la comunicación. Muchas disciplinas, como las ciencias sociales, la psicología, la administración, se están ocupando de temas de comunicación. Pero esta relación también se da a la inversa, cuando el campo de la comunicación penetra en otras áreas. “Nosotros encontramos muchas veces, en las tesis de los alumnos, esas dificultades, cuando los alumnos entran a temas que aparentemente no son estrictamente comunicacionales”.

— ¿Qué es lo comunicacional?, ¿qué es lo no comunicacional?. Esto es un tema en debate, en discusión, que creo que tiene que ver con los campos profesionales, con el debate de la especialización o no. Lo que son las formas de adquirir en función del conocimiento y producción del conoci-

miento, demanda una ardua discusión, de la cual, creo que no nos estamos ocupando. Y me parece que es un error, porque FELAFACS debiera volver sobre esos temas, me parece urgente volver sobre eso.

ALGUNAS PINCELADAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN

En relación al tema de la investigación, Quiróz considera que hoy día no está muy activa, entre otras cosas, por las dificultades de las universidades para financiarlas. “El campo de la investigación sencillamente está resentido por efecto de las propias crisis económicas de las universidades, que no permiten financiar investigaciones”.

— Las universidades no están a la vanguardia en la promoción de la investigación, lo cual es un error de perspectiva muy grande, porque ese es uno de los elementos básicos a través de los cuales se puede dar la propia competitividad latinoamericana.

La investigación es un elemento de mucha significación, por cuanto, a través de ella se produce el nuevo conocimiento en materia de comunicación. En ese sentido considera que las investigaciones que se están desarrollando se refieren al momento presente. Apunta que hay temas como comunicación, democracia y ciudadanía, la regulación y autorregulación de los medios, sociedad civil y las formas de participación ciudadana, y cultura y comunicación, que han estado muy presentes en los proyectos de investigación en la región. Sin embargo, considera que ha habido dificultades para abordar otros temas de importancia, como los relacionados a la historia de la comunicación, “hay muy pocos que vuelven a él”.

— La verdad es que, en el campo de la investigación, no hay en este momento, una perspectiva clara. Hay intuiciones que pueden ser en algunos casos muy acertadas, pero no hay políticas claras de comunicación para enfrentar campos que pueden ser cruciales para los latinoamericanos, esa es mi impresión.

Con respecto al trabajo que está realizando FELAFACS a favor de la promoción de la investigación, considera que no se ha hecho mucho. “A mí me da la impresión de que el periodismo de investigación se ha impulsado desde el propio campo profesional y desde la propia necesidad en algunos países de impulsar este periodismo de investigación, que es una especie de espacio in-

dependiente para la producción de la crítica política”.

Para Quiróz, activar la producción de conocimiento a través de la vía de la investigación, “es urgente”, para que las universidades sean más competitivas. Si no se hace “no vamos a poder competir, cuando efectivamente si se puede hacer, si lo podemos hacer”.

Entonces, hay que repensar cómo hacerlo, cómo canalizar la posibilidad de conseguir financiamiento de algunos organismos. Sobre el aporte que puede dar la organización que ella representa en este objetivo, explica que “FELAFACS no es un organismo que tenga plata para promover investigaciones, pero si se puede, a través de ella, buscar dinero para realizar estas investigaciones y eso a mí me parece un asunto de primera importancia”.

Entretanto, queda pendiente la tarea de “crear formas mucho más ágiles y permanentes de actualización de conocimientos, como foros virtuales” y la de crear una instancia que permita promover estudios de postgrado, para contribuir a la formación de los comunicadores de América Latina.

— Tenemos que crear fórmulas y modelos diferentes a aquellos con los que tradicionalmente hemos trabajado. Yo creo que eso es un cambio importante que puede darse.

VENEZUELA VISTA DESDE PERÚ

Como estudiosa de la Comunicación y profesora universitaria, permanentemente está pendiente de lo que sucede en toda América Latina, así, la situación actual de Venezuela, no ha escapado a su interés. Al ser consultada sobre la visión que tiene desde Perú con respecto a lo que sucede en nuestro país y la relación que se ha dado entre el estamento político y los medios, sonríe y luego afirma “yo comparé semejanzas y diferencias, la verdad”.

— Me da la impresión que mientras la prensa se desacreditó mucho en Perú, los medios de comunicación son elemento central en este momento en la política venezolana y un elemento de conflicto con el poder, esa es mi impresión. Mientras en el período de Fujimori y Montesinos la prensa fue absorbida por el poder, aquí la prensa está enfrentada al poder, no sé si me equivoco con eso.

En su breve estadía en Venezuela, percibió que existen grandes diferencias entre la población. “Una de las reflexiones que a mí me surgían cuando escuchaba cosas,

veía un poco al país y leía los periódicos, es que hay un gran enfrentamiento, que seguramente no ha afectado la vida política, sino la vida cultural, la vida social, la vida cotidiana”, señaló.

Le preocupan el “enorme” nivel de polarización que existe en Venezuela y se pregunta “¿qué caminos va a tener para resolverse?”. Uno no puede vivir eternamente polarizado, hay que encontrar formulas de acercamiento”.

Como una vía de concertación citó el ejemplo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, que se formó en Perú durante el gobierno de transición de Valentín Paniagua. Se trata de un ente conformado por académicos y personas muy reconocidas en el país, que investigó la violencia política en Perú durante los últimos 20 años.

Este ente dará su informe en junio de 2003, luego de un año y medio de funcionamiento. La comisión está integrada por académicos y personas muy reconocidas en el país, con mucha solvencia moral. “La idea de esta comisión es no sólo investigar lo que realmente pasó, sino que el conocimiento de la verdad reencuentre a los peruanos”.

Indicó que entre las funciones de esta comisión estuvo la de realizar audiencias públicas, en distintas regiones del país, que fueron televisadas, donde los afectados contaban los casos de violencia política que habían vivido. “Esas audiencias públicas tenían un poco el propósito de devolverle a estas personas la confianza en el país, en un país que reconoce su dolor y reconoce su tragedia personal”.

— Estas son algunas de las cosas que nosotros pensamos que hay que hacer para reconciliar al país, relató.

Quizá como aprendizaje de todo el proceso político que le ha tocado vivir, en Perú, hoy día, se discuten muchos temas relacionados con la democracia. Así a partir de su experiencia señaló que

la construcción de la democracia pasa por “procesos muy complicados de reconstrucción de las instituciones, de reiniciar la confianza y la credibilidad”.

“La democracia no es fácil, no es el sistema que le va a traer la solución a todos los problemas del país; claro, esperamos que así sea”, concluyó.